

Reflexiones, pensamientos e historias

18 de agosto

*Más vale llenar un puñado con reposo que dos puñados con fatiga en
atrapar vientos.*

Entre bromas y risas uno de los amigos que se encontraban bebiendo recordó a Juan, muerto hace algunos meses: Pobre Juan dijo, ¿cuántos años se fue a trabajar a los Estados Unidos de Norteamérica? Sufrió tanto, ¿recuerdan cuando nos contaba que dormía junto a otras siete personas en un cuarto?, ¿qué tenía dos empleos?, ¿qué apenas podía dormir unas cuantas horas?

Es cierto que construyó una casa enorme, se compró una camioneta, su tractor y máquina cosechadora; que su esposa e hijos han trabajado con todo eso y les ha ido muy bien, pero cuando Juan por fin pudo regresar a su hogar, venía ya muy enfermo. Ningún doctor supo nunca qué enfermedad tenía y se fue consumiendo hasta morir.

No disfrutó de sus bienes ni salía a tomar con nosotros y nunca más lo vimos en alguna fiesta. Es triste que se la haya pasado tanto tiempo trabajando, pasando hambre e incomodidades para mandar dinero a su familia y al final él no pudiera disfrutar de sus cosas. Esperemos que su familia aproveche todo el sacrificio que Juan hizo por ellos.

*El sacrificio tiene sus límites, no vale sufrir para
construir algo que nunca podrás disfrutar, sé feliz con lo
que puedas y goza de la dicha de tener una familia.*

